

# Informe Unctad 2000 sobre los Países Menos Adelantados

.....  
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE  
ESTUDIOS DEL SECTOR EXTERIOR  
.....

La Unctad ha publicado en noviembre de este año el Informe de 2000 sobre la situación de los Países Menos Adelantados (PMA) que completa y prosigue los Informes elaborados los dos años anteriores; éstos se centraron respectivamente en el papel de los PMA en el comercio mundial y en el problema de acceso a los mercados financieros internacionales (Informe de 1998) y en la necesidad de generar capacidades de producción propias en los PMA y definir políticas nacionales que facilitasen dicho proceso (Informe de 1999). El informe del 2000 se ha elaborado con miras a la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los PMA que se celebrará en Bruselas en mayo de 2001 y cuyos objetivos primordiales son mejorar la cooperación internacional y conseguir la paulatina independencia de los PMA frente a los flujos de ayuda oficial. En el Informe se examinan brevemente las tendencias sociales y los avances en materia de crecimiento económico durante el decenio de los 90, aunque el énfasis se centra en la problemática de la financiación del desarrollo.

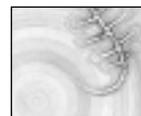
El las presentes líneas destacamos los puntos principales del Informe 2000 (1) sobre los PMA.

## Los desafíos de los PMA en el siglo XXI

A comienzos de la década de los 90 se generaron grandes expectativas sobre los logros que en materia de crecimiento podrían conseguir los

PMA gracias a la globalización de la actividad económica. Sin embargo, los avances conseguidos en materia de reducción de la pobreza (aumento de los ingresos reales per cápita o desarrollo humano y social) han sido decepcionantes. Ello ha llevado a una revisión en profundidad de la cooperación internacional para el desarrollo tras observarse cómo la globalización de la actividad económica ha exacerbado las desigualdades económicas y sociales, generando un círculo vicioso de estancamiento y retroceso económico en los PMA. La aceptación y voluntad de solución de este hecho ha promovido la celebración de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los PMA para el año 2001 con el fin de crear un foro donde se expongan los problemas específicos de los PMA. El espíritu de esta próxima Conferencia es la definición de una nueva estrategia de cooperación al desarrollo que sea realmente eficaz. Precisamente el Informe que acaba de publicar la Unctad pretende convertirse en el elemento clave de esos debates y de ahí que examine el desafío financiero que entraña el desarrollo en los PMA, las posibilidades de hacerle frente mediante la movilización de los recursos internos, las limitaciones con las que tropiezan los PMA en el acceso a los mercados de capitales internacionales y su falta de atracción para las inversiones extranjeras directas.

El Informe destaca dos características esenciales de la estructura financiera del desarrollo en los PMA: por un lado, la escasa capacidad para generar recursos internos provoca una dependencia prácticamente total de los recursos financieros externos y por otro lado, la casi totalidad la finan-



EN PORTADA

(1) El panorama general sobre los PMA en el Informe de 2000 se puede obtener en la dirección de Internet: <http://www.unctad.org>

ciación exterior se materializa en ayuda oficial. Ello conculca a los PMA a una relación de dependencia total frente a la ayuda externa en la definición de cualquier estrategia de desarrollo.

Según el Informe, el modo en que se ha venido abordando hasta la fecha la cooperación internacional no ha sido el más idóneo. De ahí que sea crucial realizar un análisis pertinente sobre la problemática de los PMA para formular posteriormente los ejes rectores de una nueva cooperación internacional que permita a los PMA salir de la «trampa de la pobreza» en la que están inmersos.

### La anatomía del problema de la financiación del desarrollo en los PMA

Los PMA llevan varios años sumidos en la denominada «trampa de la pobreza» donde los bajos ingresos y el escaso crecimiento económico limitan las posibilidades de movilización de recursos internos al tiempo que las bajas tasas de inversión y la poca eficiencia en la utilización de los recursos coartan el crecimiento económico. Por ello, la única vía para salir de esta trampa es recurrir a la financiación exterior.

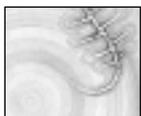
Las fuentes de financiación exterior se materializan, por un lado, en los *flujos de financiación* oficial, bajo la forma de donaciones o préstamos provenientes de organismos de ayuda bilateral y multilateral y, por otro lado, en los *flujos de capital privado* a través de inversiones directas, préstamos a corto y largo plazo y acceso a los mercados de capitales. Sin embargo, a pesar de los procesos de globalización e integración de los mercados financieros internacionales, la capacidad de atracción de capitales privados por parte de los PMA ha sido muy escasa durante todo el decenio de los 90. Son varios los argumentos que se han esgrimido para justificar tal evidencia empírica: los riesgos inherentes a la vulnerabilidad de los PMA ante «shocks» externos, la falta de servicios de apoyo a las empresas, unas infraestructuras física, social y administrativa muy débiles, proyectos de dimensión muy reducida que no permiten explotar las economías de escala y costes muy elevados en la creación de activos. A ello se suma el limitado acceso de los PMA a los mercados internacionales de capitales, cerce-

nando así la financiación privada. Por todo ello, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) se ha convertido en la principal fuente de financiación exterior, siendo ésta, la clave para salir del círculo vicioso de bajos ingresos, escaso ahorro e inversión inadecuada y exigua.

Los datos que el Informe del 2000 ofrece son reveladores sobre la situación económica de los PMA: así, el PIB real de estos países (tomado en su conjunto) aumentó un 3,2 por 100 anual en el periodo 1990/1998 frente a un 3,4 por 100 en el conjunto de países en desarrollo. Ahora bien, una parte significativa del crecimiento agregado de los PMA se debe a un solo país, Bangladesh, al que corresponde la cuarta parte del peso económico del grupo de los PMA; por ello, si excluimos dicho país, la tasa de crecimiento real fue de un 2,4 por 100 durante el mismo periodo.

Si comparamos el PIB real por habitante en los PMA y en los países en desarrollo, las divergencias que se aprecian son notorias: así, en los primeros, este ratio creció un 0,9 por 100 anual durante el periodo 1990/1998 y si excluimos Bangladesh, la tasa de crecimiento fue tan sólo del 0,4 por 100 anual. Por el contrario, en los países en desarrollo, la tasa de crecimiento del PIB real fue del 5,4 por 100 durante la década de los 90 debido en gran medida a las elevadas tasas de crecimiento de China y la India.

Este comportamiento económico global ha estado muy influido por la evolución de la relación real de intercambio (RRI) a lo largo de toda la década de los 90. Así, entre 1988 y 1993, la RRI de los PMA descendió en promedio alrededor de un 12 por 100, aunque a partir de 1994 se registró un repunte que se mantuvo hasta 1997 para pasar posteriormente a deteriorarse por la disminución de los precios internacionales de los productos básicos. De esta forma, el índice compuesto de precios de productos básicos distintos del petróleo descendió más de un 30 por 100 en el bienio 1998/1999. Por el contrario, el índice de precios del petróleo bruto, que registró una disminución de más de un 30 por 100 en 1998, ha aumentado desde inicios de 1999 y se ha triplicado con creces entre marzo de 1999 y agosto del 2000. Las consecuencias de las modificaciones descritas en los precios de los productos básicos



EN PORTADA

para la RRI de los PMA ha sido obviamente distinta en función de la especialización comercial de cada país y de la composición de sus importaciones y exportaciones. Sin embargo, en general puede afirmarse que el empeoramiento de la RRI desde 1998 ha sido especialmente grave para los países exportadores de productos básicos e importadores de petróleo, es decir, para la mayoría de los PMA.

Existen finalmente tres características en las tendencias sociales de los PMA que suscitan preocupación: la disminución en las tasas de pobreza ha sido insignificante; casi la cuarta parte de los PMA han caído en una espiral de crisis económica, tensión social y conflictos violentos de la cual es muy complejo salir y por último, el foso entre los PMA y el resto de países en desarrollo se ha ensanchado durante todo el decenio de los 90.

Pese a este panorama sombrío, se aprecian señales de mejora que podrían consolidarse en el futuro. Por ejemplo, si excluimos cuatro países (Angola, Guinea Ecuatorial, Myanmar y Yemen, donde el desarrollo del gas y del petróleo atrajo el 80 por 100 de las corrientes de capital privado en el periodo 1990-1994) se aprecia un aumento de los flujos de capital privado a largo plazo hacia los PMA, que pasaron de 323,1 millones de dólares anuales en el periodo 1990-1994 a 941,9 millones de dólares anuales en el periodo 1995-1998 (datos publicados por el Banco Mundial). Sin embargo, la concentración geográfica de estos flujos financieros es notoria. Así, Camboya, la República Democrática Popular de Lao, Tanzania y Uganda concentraron la mayor parte de los capitales privados extranjeros.

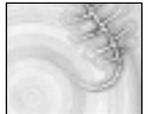
Por último, aunque no menos importante, una de las causas de la debilidad y la fragilidad de la actividad económica está en la carga financiera que representa la deuda externa. El valor nominal de ésta aumentó de 121.200 millones de dólares en 1990 a 150.400 millones de dólares en 1998, mientras que el total del servicio de la deuda pagado por los PMA ascendió a 4.400 millones de dólares en 1998 frente a los 4.000 millones de dólares de principios del decenio (datos publicados por el Banco Mundial). La mitad de esa deuda se concentra en tan sólo seis países (Angola, Bangladesh, Etiopía, Mozambique, la Repú-

blica Democrática del Congo y Sudán) y según el criterio establecido en la «Iniciativa Ampliada en favor de los Países más Pobres Altamente Endeudados» (iniciativa HIPC en terminología anglosajona) en 1998 la deuda era insostenible en 27 de los 42 PMA. Más aún, dos tercios de los PMA llegarán al nuevo milenio con unos niveles de endeudamiento externo que resultarán insostenibles incluso con la aplicación plena de los mecanismos de alivio de la deuda tradicionales, anteriores a la iniciativa HIPC.

La deuda externa se ha convertido por lo tanto en el escollo principal para resolver el problema de financiación del desarrollo de los PMA. Los niveles insostenibles de la deuda externa coartan toda posibilidad de crecimiento económico en estos países al ahogar cualquier proceso de inversión. En efecto, el servicio de la deuda absorbe todas las divisas de estos países, reduciendo así la capacidad de importación de bienes de capital cuando no eliminándola por completo. A ello se suma que al ser el Estado el titular de dicha deuda externa y tener que hacer frente al servicio de la misma, se ve obligado a disminuir o eliminar gastos destinados a la financiación de servicios públicos fundamentales. Aparece así una espiral imposible de parar que se ve agravada por las incertidumbres que la cuantía de la deuda externa suscita entre los inversores extranjeros, limitando si cabe aún más el acceso de estos PMA a los mercados internacionales de capitales.

### **¿Cómo han de modificarse las políticas de ayuda al desarrollo? El punto de vista alternativo ofrecido por la Unctad**

El Informe de la Unctad de 2000 realiza un examen crítico sobre la nueva agenda de cooperación al desarrollo que donantes y perceptores definieron a mediados de los años 90, tras los fracasos de las últimas décadas en el desarrollo económico y social de los PMA. En opinión de la Unctad, los ejes rectores de esta nueva filosofía sobre la cooperación internacional no son los adecuados para romper el círculo de pobreza en el que se encuentran los PMA y por ello proponen un enfoque alternativo. Veamos una y otra postura.



EN PORTADA

El nuevo planteamiento sobre la cooperación internacional que se ha definido a mediados de esta década descansa en las siguientes premisas:

1. Los exiguos resultados económicos que se han obtenido hasta la fecha con la aplicación de las reformas instrumentadas en la ayuda al desarrollo obedecen esencialmente a una ejecución deficiente de la misma más que a la escasez de recursos económicos aportados o a una concepción inadecuada de la ayuda.

2. La ayuda al desarrollo dará unos resultados satisfactorios, tanto en la vertiente económica como social, siempre que el entorno creado por las políticas nacionales sea el adecuado. Por «entorno adecuado» se entiende la consecución de una estabilidad macroeconómica que controle las tensiones inflacionistas y reduzca los déficit públicos, la apertura de la economía a la competencia internacional y la liberalización de los mercados nacionales de productos y factores mediante las privatizaciones y las desregulaciones.

3. Las políticas sociales deben integrarse en el diseño de las políticas macroeconómicas y estructurales para garantizar el logro de los objetivos sociales.

4. Las políticas nacionales resultarán más eficaces si son los propios países perceptores de las ayudas y no los países donantes los que definan las políticas económicas a instrumentar. Se busca, por lo tanto, que sea el gobierno del país receptor el que defina las líneas maestras de la estrategia a seguir en un proceso participativo y cuya ejecución será condición suficiente para la prestación de la ayuda y de alivio de la deuda.

5. Deberá acentuarse la selección geográfica en las corrientes de ayuda al desarrollo.

6. La ayuda será más eficaz si se estimula la coordinación entre el FMI y el BM y entre los donantes bilaterales.

7. La iniciativa HIPC es un elemento clave para reducir la pobreza en los PMA, siempre y cuando se combine con un adecuado entorno de políticas nacionales.

Frente a esta nueva agenda para el desarrollo que se emprendió a finales de los años 90, el Informe de la Unctad ofrece un diagnóstico alternativo sobre la problemática de los PMA cuyos ejes rectores son los siguientes:

1. Las políticas económicas que promueve la actual cooperación al desarrollo no son coherentes con las características socio-económicas de los PMA. En efecto, estas políticas económicas hacen caso omiso de la falta de una infraestructura económica y social suficientemente desarrollada, el escaso protagonismo del mercado en la asignación de los recursos, la ausencia de una clase empresarial y la reducida capacidad de producción del sector privado. Por ello, es más que dudoso el éxito de las actuales políticas económicas, al no tener en cuenta las limitaciones de partida de estos países.

2. Aun suponiendo que las políticas económicas fueran las adecuadas, éstas no constituyen una condición suficiente para garantizar el éxito de la ayuda proporcionada. La falta de coordinación entre las actividades de los distintos organismos y la falta de integración de sus proyectos en las estructuras económicas nacionales han ido en detrimento de la sostenibilidad de los proyectos de asistencia. Además, aunque las economías de los PMA están necesitadas de ayuda externa, se han producido fuertes distorsiones en los mecanismos de asignación de los recursos ya que la ayuda está muy fragmentada entre múltiples donantes. De este modo, difícilmente se ha podido parar la espiral de pobreza en la que están inmersos los PMA.

3. La eficacia de la ayuda también se ha visto perjudicada por la carga de la deuda externa. Ésta no sólo ha provocado una fuerte reducción en la inversión pública y privada de los países receptores sino que ha avivado la incertidumbre entre los donantes y acreedores, limitando si cabe aún más las corrientes financieras hacia los PMA.

4. La ayuda financiera tiene que apoyarse en dos prioridades: la cantidad y la calidad de los desembolsos realizados. En efecto, sería baldío aumentar los flujos financieros si no se presta al mismo tiempo la debida atención a la calidad o eficiencia de dichos fondos. De igual forma, una ayuda más eficaz requiere asegurar un nivel adecuado de financiación exterior sin el cual será inviable la realización de los programas de ajuste estructural.

5. Las previsiones actuales de ejecución de la



EN PORTADA

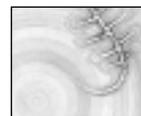
iniciativa HIPC no son realistas; adicionalmente, ni la escala prevista de alivio de la deuda resultará suficiente para garantizar la sostenibilidad de ésta a medio plazo, ni la magnitud de ese alivio y la forma de prestarlo permitirán una reducción significativa de la pobreza.

6. Por último, un elemento crucial para garantizar el éxito en los programas de desarrollo es que la propiedad de los recursos sea nacional.

### **Conclusiones: la nueva agenda para el desarrollo económico**

El análisis crítico pero constructivo que ofrece el Informe de 2000 sobre las deficiencias en la política de cooperación al desarrollo instrumentada hasta la fecha han impulsado su redefinición. De acuerdo con el diagnóstico alternativo que la Unctad ha ofrecido en el Informe que acaba de

publicar, la nueva estrategia de financiación al desarrollo se articula sobre los siguientes cinco ejes: reorientación de las políticas nacionales, coherencia de las mismas con las características socio-económicas de los PMA, alivio real en la carga de la deuda externa, garantía en las corrientes de asistencia financiera y fomento de una verdadera propiedad nacional de los recursos empleados. Este nuevo enfoque debe convertirse en la piedra angular de los debates de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los PMA que tendrá lugar en mayo de 2001. Será entonces cuando se perfile la nueva estrategia para la cooperación internacional del siglo XXI, cuyos resultados cabe esperar que sean mejores que los hasta ahora conseguidos, gracias a un diagnóstico veraz y pertinente de la realidad de los PMA y del papel proporcionado hasta la fecha por la ayuda al desarrollo.



EN PORTADA



## BASE DE DATOS ICE

**INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA** ofrece un servicio de búsquedas bibliográficas sobre la información aparecida en sus publicaciones periódicas.

**PRODUCTOR:** Subdirección General de Estudios del Sector Exterior. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PYME.

**TIPO:** Referencial (Bibliográfica).

**TEMATICA:** Economía general, economía española, economía internacional, teoría económica.

**FUENTES:** Información Comercial Española. Revista de Economía.  
Boletín Económico de ICE.  
Países de ICE.  
Cuadernos Económicos de ICE.

**COBERTURA TEMPORAL:** Desde 1978.

**ACTUALIZACION:** Semanal.

**VOLUMEN:** 12.500 referencias.

### MODELO DE REGISTRO

**AUTOR:** SUBDIRECCION GENERAL DE ESTUDIOS DEL SECTOR EXTERIOR.

**TITULO:** EL COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA EN AGOSTO DE 1996.

**REVISTA:** BOLETIN ECONOMICO DE ICE

**NUMERO (FECHA)/PAGINAS:** 2522 (NOVIEMBRE 11-17)/9-18..

**DESCRIPTORES:** EXPORTACIONES / IMPORTACIONES / DEFICIT COMERCIAL / SECTORES ECONOMICOS.

**TOPONIMOS:** ESPAÑA.

**RESUMEN:** El saldo de la Balanza Comercial en agosto de 1996 presentó un déficit de 179,9 miles de millones de pesetas, un 37,7 por 100 inferior al registrado en el mismo mes del año anterior. Este resultado se derivó de un crecimiento interanual de las exportaciones del 9,3 por 100 y del -4,6 por 100 en lo que respecta a las importaciones. Desde el punto de vista sectorial, la principal aportación al crecimiento de las exportaciones correspondió a los sectores de alimentación y bienes de equipo, mientras que, por el lado de las importaciones, las únicas contribuciones positivas al crecimiento correspondieron al sector del automóvil y productos energéticos. Con relación al análisis geográfico, el descenso del desequilibrio comercial fue del 57 por 100 frente a la UE y del 16,5 por 100 frente a países terceros.

**AÑO DE PUBLICACION:** 1996.

— Para solicitar información, diríjase a Base de Datos ICE. Biblioteca. Ministerio de Economía. P.º de la Castellana, 162, planta 1. 28071 Madrid. Teléfonos: (91) 349 35 14. Fax: (91) 349 60 75.

— Las publicaciones relativas a los documentos referenciados podrán adquirirse en el Punto de Venta de Publicaciones: P.º de la Castellana, 162, planta 0. 28071 Madrid. Teléf. (91) 349 36 47, o bien consultarse en Biblioteca, P.º de la Castellana, 162, 1.ª planta. Teléfono (91) 349 35 93.